

El Lector comienza solo: 6 1 Después vi que el Cordero abrió el primero de los siete sellos, y oí al primero de los cuatro Seres Vivientes que decía con voz de trueno: " Ven ". 2 Y vi aparecer un caballo blanco. Su jinete tenía un arco, recibió una corona y salió triunfante, para seguir venciendo.

3 Cuando el Cordero abrió el segundo sello, oí al segundo de los Seres Vivientes que decía: " Ven ". 4 Y vi aparecer otro caballo, rojo como el fuego. Su jinete recibió el poder de desterrar la paz de la tierra, para que los hombres se mataran entre sí; y se le dió una gran espada. (Aquí cominza el Disquette).

5 Cuando el Cordero abrió el tercer sello, oí al tercero de los Seres Vivientes que decía: "Ven ". Y vi aparecer un caballo negro. Su jinete tenía una balanza en la mano; 6 y oí una voz en medio de los cuatro Seres Vivientes, que decía: " Se vende una ración de trigo por un denario y tres raciones de cebada por un denario. Y no echés a perder el aceite y el vino ".

7 Cuando el Cordero abrió el cuarto sello, oí al cuarto de los Seres Vivientes que decía: " ven ". 8 Y vi aparecer un caballo amarillo. Su jinete se llamaba "Muerte" , y el abismo de la muerte lo seguía. Y recibió poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar por medio de la espada, del hambre, de la peste y de las fieras salvajes.(Aquí se detiene el Disquette).

Sobre el compás número 1 el Lector lee: 9 Cuando el Cordero abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido inmolados a causa de la palabra de Dios y del testimonio que habían dado. 10 Ellas clamaban a voz en cuello:

MODERATO

1

Cuarteto S C T B

Vocal

Domina- dor san-to/y jus- to

CORO

MIXTO

PIANO Y

SINTE

Sinte A 45

7

¿has-ta cuán-do es- ta- rás sin ha- cer jus- ti- cia y pe- dir cuen-tas

Jus- to

¿has-ta cuán-do es- ta- rás sin ha- cer jus- ti- cia y pe- dir cuen-tas

13

por nues-tra san- gre a los ha- bi- tan- tes de la tie- rra

por nues-tra san- gre a los ha- bi- tan- tes de la tie- rra

19

a los ha- bi- tan- tes de la tie- rra? \".

a los ha- bi- tan- tes de la tie- rra? \".

Comienzan simultaneamente Disquette y Lector. 11 Entonces les dieron a cada uno un vestido blanco, diciéndoles que esperaran todavía un poco, hasta que se completara el número de sus hermanos y compañeros de servicio, que deben ser muertos como ellos.

12 Y mi visión siguió. Cuando el Cordero abrió el sexto sello, se produjo un violento terremoto. El sol se puso tan negro como vestido de luto, la luna toda se volvió como sangre, 13 y las estrellas del cielo cayeron a la tierra como higos pasmados que caen de una higuera agitada por el huracán. 14 El cielo se replegó como un pergamino que se enrolla y no hubo cordillera o continente que no fuera arrancado de su lugar. 15 Los reyes de la tierra con sus ministros, los generales, los ricos y los poderosos, y toda la gente, así esclavos como hombres libres, fueron a esconderse en cavernas, entre las rocas y en los cerros, 16 diciendo: "Caigan sobre nosotros cerros y rocas, y escóndannos del que se sienta en el trono, y de la cólera del Cordero. 17 Porque ha llegado el Día grande de su enojo, ¿y quién lo podrá soportar ?".